

Año 3. Número 6, septiembre 2010

ISSN 1851-7099



Boletín Bibliográfico Electrónico

del Programa Buenos Aires de Historia Política





**PROGRAMA
BUENOS AIRES
DE HISTORIA POLÍTICA
DEL SIGLO XX**

Boletín Bibliográfico Electrónico

*<http://boletinhistoria.com.ar>
<http://historiapolitica.com/boletin/>
boletin@historiapolitica.com*

publicación semestral del **Programa Buenos Aires**

ISSN 1851-7099

Domicilio del *Boletín*:
Facultad de Humanidades - UNMdP
Funes 3350
7600 Mar del Plata, Pcia. Buenos Aires
Argentina.

Staff

Directora

Marcela Ferrari (UNMdP-CONICET)

Secretaria

Mariana Pozzoni (CONICET-UNMdP)

Equipo Editorial

Sabrina Ajmechet (CONICET-UNSAM)
Lucía Bracamonte (UNS)
Juan Luis Carnagui (UNLP-CONICET)
Ana Virginia Persello (UNR-CIUNR)
Ana Leonor Romero (CONICET-UBA)
María Inés Tato (CONICET-UBA)

Edición digital

Nicolás Quiroga (UNMdP-CONICET)

INDICE Nº 6

Dossiers

Dossier 1

- “Saberes y Estado”, a cargo de Mariano Plotkin (IDES- CONICET- UNTREF). **P. 8**
- “Elites técnicas estatales: abogados y juristas”. Por Eduardo Zimmermann (U. de San Andrés). **P. 10**
 - “Médicos y saberes de Estado en Argentina (1850- 1930). Algunas reflexiones”. Por Ricardo González Leandri (CISC, Madrid). **P. 12**
 - “Algunas claves para pensar el proceso de formación del campo de la economía estatal en la Argentina”. Por Jimena Caravaca (IDES – FSOC, UBA - Paris VII – Diderot, Francia). **P. 14**
 - “Economía, burocracia y elites: (re) pensando el Estado en el primer peronismo (1946- 1955). Por Martín Stawski (CONICET- IDES). **P. 16**
 - “Una aproximación a la acción estatal a través de su producción material. El proyecto de la Avenida General Paz (Buenos Aires, 1887- 1941). Por Valeria Gruschetsky (ANPCyT- IDES - UTDT). **P. 18**
 - “Elites estatales y expertos internacionales en Colombia en los años ‘50”. Por Elisa Grandi (Paris VII – Diderot, Francia). **P. 20**

Dossier 2

- “Política y economía. Enfoques y problemas en la historiografía actual”, a cargo de Claudio Belini (CONICET- UBA). **P. 23**
- Entrevista a Hilda Sabato (PEHESA, UBA- CONICET) **P. 24**
 - “Los ‘infinitos’, los ‘conspicuos’ y los ‘amigos’. Elite económica y elite política en Jujuy del Virreynato al Centenario”. Por Gustavo Paz (UNTREF - CONICET- Instituto Ravignani, UBA) **P. 28**
 - “Las elites provinciales en perspectiva: notas a propósito de un tema recurrente”. Por Beatriz Bragoni (CONICET- UNCUYO) **P. 31**

Reflexiones

“*Condenados al éxito, convencidos del fracaso*. Preguntas y alguna opinión sobre las percepciones culturales argentinas en relación a un destino de grandeza siempre frustrado”. Por Olga Echeverría (IEHS, UNICEN - CONICET). **P. 35**

Conversaciones con autores

Sobre *El viejo Partido Socialista y los orígenes de la nueva izquierda*. Entrevista a María Cristina Tortti. Por Silvana Ferreyra (CONICET- UNMdP) y Pablo Pérez Branda (CONICET- UNMdP). **P. 38**

Presentaciones de libros

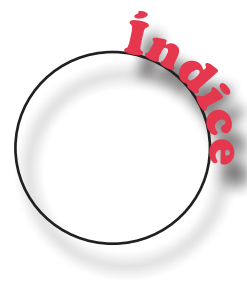
Karina Ramacciotti, *Las políticas sanitarias del peronismo*. Buenos Aires, Biblos, 2009. Por Diego Armus (Swarthmore College). **P. 44**

Héctor Schmuckler, Sebastián Malecki y Mónica Gordillo (eds.), *El obrerismo de “Pasado y presente”. Documento para un dossier (no publicado) sobre SITRAC-SITRAM*. La Plata, Ediciones Al Margen, 2010. Por Juan Carlos Torre (UTDT). **P. 47**

Resúmenes de tesis de posgrado

Ana Verónica Ferrari (UBA- UDESA), *El L'Uomo Qualunque, 1943-1948. Una voz moderada en la Italia posfascista*. Tesis de maestría, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2010. Directora: Dra. María Victoria Grillo. **P. 53**

Carolina González Velasco (CONICET- Instituto Ravignani, UBA – CEHP, UNSAM), *Gente de teatro: género chico y sociedad. Buenos Aires en los años '20*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Director: Luis Alberto Romero. **P. 54**



Diego A. Mauro (ISHIR, UNR - CONICET), *Los rostros de la política. Reformismo liberal y política de masas. Santa Fe, 1921-1937*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, 2010. Directora: Marta Bonaudo. **P. 55**

María José Navajas (Instituto Ravignani, UBA - CONICET), *Actores, representaciones, discursos y prácticas: la política en Tucumán, Argentina, 1852-1887*. Tesis de doctorado, El Colegio de México, México, 2008. Director: Guillermo Palacios. **P. 56**

Melina Piglia (UNMDP- CONICET), *Automóviles, Turismo y carreteras como problemas públicos: los clubes de automovilistas y la configuración de las políticas turísticas y viales en la Argentina (1918- 1943)*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Directora: Anahí Ballent. **P. 57**

María Mercedes Prol (UNR- UNER), *El Estado Nacional y la provincia de Santa Fe, 1943- 1955: Peronismo, ingeniería institucional y partido político*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Director: Luis Alberto Romero. **P. 58**

Nicolás Quiroga (UNMDP- CONICET), *La dimensión local del Partido Peronista. Las unidades básicas durante el primer peronismo, Mar del Plata (1946-1955)*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2010. Director: Fernando J. Devoto; co-director: Julio César Melon Pirro. **P. 59**

Paula Seiguer (UBA - CONICET), *La iglesia anglicana en la Argentina y la colectividad inglesa. Identidad y estrategias misionales, 1869-1930*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Directora: Lilia Ana Bertoni. **P. 60**

Comentarios críticos

Carlos Fico, Marieta de Moraes Ferreira, Ana Paula Araujo y Samantha Viz Quadrat, *Dictadura e Democracia na América Latina: balanço histórico e perspectivas*. Rio de Janeiro, Editora FGV, 2008. Por Isabel Bihão (Universidade Estadual de Londrina). **P. 63**

Roberto Gargarella, María Victoria Murillo y Mario Pecheny (comps.), *Discutir Alfonsín*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010. Por Gabriel Palumbo (UBA). **P. 65**

Reseñas breves

Gabriela Águila, *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*. Buenos Aires, Prometeo, 2008. Por Manuel Núñez (UNR) **P. 68**

Adriana Álvarez, *Entre muerte y mosquitos. El regreso de las plagas en la Argentina (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires, Biblos, 2010. Por María Silvia Di Liscia (Instituto de Estudios Socio-Históricos, UNLPam) **P. 69**

Adrián Ascolani, *El sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)*. Bernal, UNQ, 2009. Por Juan Luis Martirén (CONICET- FLACSO- UNICEN). **P. 70**

Daniel Aspiazu y Martín Schorr, *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010. Por Nicolás Dauria (UNR) **P. 71**

Paolo Boarelli y Andrés D'Onofrio, *Breve historia del movimiento cooperativo de Rosario*. Rosario, Prohistoria/ La Capital, 2009. Por Leandro Moglia (CONICET- UNNE) **P. 72**

Lila Caimari, *La ciudad y el crimen. Delito y vida cotidiana en Buenos Aires, 1880-1940*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009. Por Jeremías Silva (UNGS). **P. 73**

Ana Castellani, *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Horacio R. Bustingorry (UNLP- AHPBA) **P. 74**

Ángel Duarte, *El otoño de un ideal. El republicanismo histórico español y su declive en el exilio de 1939*. Madrid, Alianza, 2008. Por Ilana Martínez (UBA – IDAES, UNSAM - CONICET) **P. 75**

Olga Echeverría, *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas del siglo XX*. Rosario, Prohistoria, 2009. Por Boris Matías Grinchpun (Instituto Ravignani, UBA) **P. 76**

Marcela Ferrari, *Resultados electorales y sistema político en la provincia de Buenos Aires (1913-1934)*. La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires / Dirección Provincial de Patrimonio Cultural / Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene", 2010. Por Susana Piazzesi (UNL - UNER). **P. 77**

Sabina Frederic y Germán Soprano, *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires, UNGS-Prometeo, 2009. Por María Pozzio (CIC-UNQ). **P. 78**

Meter Fritzsche, *Vida y muerte en el Tercer Reich*. Barcelona, Crítica, 2009. Por Valeria Galván (CONICET- UNGS). **P. 79**

Raúl García Heras, *El Fondo Monetario y el Banco Mundial en la Argentina*. Buenos Aires, Lumière, 2009. Por Daniel Reynoso (CEHis, UNMDP). **P. 80**

Alejandro Guerrero, *El peronismo armado. De la resistencia a Montoneros. De la Libertadora al exterminio*. Buenos Aires, Norma, 2009. Por Lucía Brienza (UNR). **P. 81**

Silvina Jensen, *Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura*. Buenos Aires, Sudamericana, 2010. Por Julio Macías (UNMDP). **P. 82**

Ignacio Klich y Cristian Buchrucker (comps.), *Argentina y la Europa del nazismo. Sus secuelas*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Raúl Huarte (UBA). **P. 83**

Clara Kriger, *Cine y peronismo. El Estado en escena*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por María Nieves Agesta (CONICET-UNS). **P. 84**

Marcelo Lagos (dir.), *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy, EDIUNJu, 2009. Por Jorge Páz (CONICET- IELDE, UNSA). **P. 85**

Darío Macor y Susana Piazzesi (eds.), *Territorios de la política argentina. Córdoba y Santa Fe, 1930-1945*. Santa Fe, UNL, 2009. Por Clara Iribarne (UNC). **P. 86**

Mónica Marquina, Carlos Mazzola y Germán Soprano (comps.), *Políticas, instituciones y protagonistas de la Universidad argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Patricia A. Orbe (UNS- CONICET). **P. 87**

Johannes Meier und Veit Straßner (Eds.), *Kirche und Katholizismus seit 1945. Vol. 6: Lateinamerika und Karibik*. Paderborn, Ferdinand Schöningh Verlag 2009. Por Stephan Ruderer (U. de Münster). **P. 88**

Marisa Miranda y Álvaro Girón Sierra (org.), *Cuerpo, biopolítica y control social. América Latina y Europa en los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Rita M. Novo (UNMDP). **P. 89**

Julio Montero y Mariano Garreta Leclercq, *Derechos humanos, justicia y democracia en el mundo transnacional*, Buenos Aires, Prometeo, 2010. Por Marcela Aguirrezabala (UNS). **P. 90**

Susana Piazzesi, *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*. Santa Fe, UNL, 2009. Por Mariela Rubinzal (UNL). **P. 91**

Alexandra Pita González, *La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México, Colegio de México- Universidad de Colima, 2009. Por Leandro Sessa (CISH- UNLP). **P. 92**

Raanan Rein y Claudio Panela (comps.), *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*. La Plata, UNLP, 2009. Por Eva Mara Petitti (CONICET- UNMDP). **P. 93**

Alejandro Schneider (comp.), *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*. Buenos Aires, Herramienta, 2009. Por Silvina Gibbons (UNER- UNR). **P. 94**

Miguel Ángel Taroncher, *La caída de Illia: la trama oculta del poder mediático*. Buenos Aires, Vergara, 2009. Por Marcela Ferrari (UNMDP – CONICET) **P. 95**

María Inés Tato y Martín Castro (comps.), *Del Centenario al peronismo. Dimensiones de la vida política argentina*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2010. Por Mercedes Prol (UNR – UNER). **P. 96**

Yanina Welp y Uwe Serdült (comps.), *Armas de doble filo. La participación ciudadana en la encrucijada*. Buenos Aires, Prometeo, 2010. Por Mirian Cinquegrani (UNS) **P. 97**

Colecciones en sitios web

La Facultad va a la Escuela: *Carpetas Docentes de Historia*. Por María Dolores Béjar (UNLP). **P. 99**

**CONVERSACIONES
con AUTORES**

POR SILVANA FERREYRA (CONICET - UNMDP)
PABLO PÉREZ BRANDA (CONICET - UNMDP)

María Cristina Tortti es Licenciada en Sociología y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como docente e investigadora en el Centro de Investigaciones Socio- Históricas de la Facultad de Humanidades de la UNLP. Ha sido docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Es directora del Departamento de Sociología y miembro del Comité de Redacción de la revista *Cuestiones de Sociología*. Ha publicado diversos trabajos sobre la trayectoria política, sindical y cultural del Partido Socialista y sobre los orígenes y desarrollo de la "nueva izquierda". Recientemente ha publicado su tesis doctoral en el libro titulado *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda* (Prometeo, 2009). En el marco de su visita a la ciudad de Mar del Plata durante el mes de marzo de 2010, para dictar un seminario de posgrado en el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Pablo Pérez Branda y Silvana Ferreyra tuvieron un diálogo con la autora, a partir del cual intentaron recorrer juntos las problemáticas que aborda en su obra.

Silvana Ferreyra y Pablo Pérez Branda: - Empecemos por los inicios del trabajo ¿Cuáles fueron las motivaciones que te impulsaron a llevar adelante la investigación que culminó en este libro?

María Cristina Tortti: - Tiene una cierta historia: aunque es tomado por algunos como una historia del Partido Socialista (PS), en realidad es parte de un programa más amplio, que no sé si algún día completaré, era parte del programa de un grupo de investigación que se proponía rastrear el papel y los orígenes de lo que nosotros llamamos "nueva izquierda", es decir, de la nueva oposición social y política del '55 en adelante. El artículo que escribí, "Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional"¹, fue un poco como un programa de investigación y, después de eso, me pareció que no se podía seguir avanzando con todo al mismo tiempo. Entonces pensé que me resultaba interesante ver cómo los primeros grupos rebeldes en este ámbito habían nacido en los mismos partidos de la izquierda tradicional y saber qué había pasado ahí. Había grupos que venían del PS y del Partido Comunista (PC), otros que venían del peronismo, otros que venían del nacionalismo y otros que venían de la iglesia. Entonces me propuse estudiar qué paso en los partidos de izquierda

■ Tortti, María Cristina: "Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*, vol. 3, N° 6, 1998, pp. 11-39.

tradicional. Y ahí también pensé que iba a poder avanzar al mismo tiempo con el PC y con el PS, pero después vi que no podía y me quedé sólo con el PS. Entonces lo que hice fue seguir el movimiento de oposición a la línea de Ghioldi o lo que ellos mismos llamaban la línea liberal, básicamente desde el '55 en adelante. Efectivamente, hay un tramo en el que hago la historia del PS, pero mirada desde el punto de vista del sector renovador primero y después, dentro del sector renovador, del grupo de izquierda, hasta que ese grupo prácticamente estalla...

Entiendo que la culminación política y organizativa del grupo de izquierda que seguí es la creación del Partido Socialista de Vanguardia (PSAV) que me parece que es uno de los primeros, sino el primer partido de la nueva izquierda. Es una experiencia que duró relativamente poco, porque ya en el año 1964 ese partido se fragmentó. Bueno, ése es el recorrido de mi libro. Mostrar que muchas de las fórmulas políticas, incluso de las discusiones estratégicas (qué hacer con el peronismo, qué estrategia política seguir, si crear un partido o una vanguardia armada), todas esas discusiones, que fueron discusiones después del Cordobazo, ya lo habían sido en este período temprano. Con la diferencia que en esta etapa involucraban a grupos más pequeños de personas. Pero me parece que trazaron las huellas por las que discurrió a partir de ahí la izquierda que fue significativa posteriormente.

En relación a esta hipótesis que se plantea en el libro, vinculada a rastrear los antecedentes de lo que ocurrió como fenómeno político después del Cordobazo, recién planteabas que hay elementos de continuidad (fórmulas políticas, discusiones estratégicas, etc.) ¿En qué otros elementos habría continuidad y en cuáles ruptura?

Me parece que la continuidad está en el saldo que dejaron ciertos debates que se dieron en el seno del PS, en los primeros años de los '60, y que dieron como resultado algunas cuestiones básicas

como, por ejemplo, dejar de hablar del peronismo como fascismo, pasar a primer plano una visión del peronismo como movimiento nacional, que podría ser radicalizado. Pero sobre todo dejar de hablar del peronismo como fascismo. Buscar la unidad con los trabajadores y con el peronismo, distintos intentos de armar frentes, de colaborar en el ámbito sindical, de tener estrategias electorales comunes mientras el peronismo estaba proscripto. Algunos entrevistados me relataban la angustia que les producía ser miembros de partidos de izquierda y en los hechos estar alejados de los trabajadores. Bueno, esto indudablemente fue un elemento importante y una discordancia a la que le buscaron solución, pero luego el ejemplo cubano actuó como un aglutinador de gente. Digamos que contribuyó a juntar gente que venía de distintas tradiciones políticas o que

POR SILVANA FERREYRA (CONICET- UNMDP)
PABLO PÉREZ BRANDA (CONICET - UNMDP)

acrecentó esta tendencia. Todos estos grupos encontraron en la adhesión a Cuba un puente que los comunicaba. A partir de esto adquirió más centralidad la cuestión nacional. Entendiendo que la cuestión nacional se resolvía no sólo con una política antiimperialista, sino destruyendo el capitalismo, pasando al socialismo.

La otra continuidad importante es el repudio a las formas de la democracia formal y por tanto, a estrategias parlamentarias, de carácter reformista y la insistencia en la estrategia revolucionaria. A mí me parece que en este período, antes del '66, la idea de la estrategia revolucionaria era, por lo menos en estos socialistas, una convicción de utilización táctica de los mecanismos electorales con la expectativa de desencadenar un movimiento insurreccional. Un estallido que esperaban que sucediera por un alzamiento básicamente del peronismo: protestando por la proscripción política o a raíz de una huelga general. Entonces, no era la estrategia de la guerrilla pero sí una estrategia revolucionaria, aunque más clásica, de masas, de tipo insurreccional. Así se metió el tema de la acción violenta en la política, pero no centralmente a partir de la forma guerrillera.

Después del '66 la idea insurreccional no desapareció. Quedó en algunos pero cobraron fuerza y se expandieron las organizaciones nuevas que planteaban una estrategia de organización político militar y ya no centralmente de partido. Porque los "muchachos" de la izquierda socialista siguen pensando en construir un partido de masas. Ellos junto con el peronismo, tenían todavía esa idea del partido de masas, no tanto de la vanguardia.

El libro desde el título mismo tiene dos inscripciones historiográficas. Una sería hacia el campo de estudios sobre el socialismo y por otro al campo, quizás menos desarrollado, de la nueva izquierda. Como nos comentabas, tu foco de atención está principalmente vinculado con el origen de la nueva izquierda. Dentro de este campo, ¿cuál es tu opinión sobre el aporte de la revista *Lucha Armada* habida cuenta de su repercusión?

Bueno, ya te digo que el libro es tomado como una historia del PS, aunque como historia del PS tiene muchos recortes. Por eso te decía que la intención original era rastrear los orígenes de las rupturas en el campo de la izquierda y su aporte político-programático a esto que después, más claramente, se llamó nueva izquierda. Creo que es un aporte en los dos lugares porque no hay historias del PS para esta etapa.

Con respecto a lo que decían de la revista *Lucha Armada*, me parece que es una revista muy valiosa, aunque para mí tenía un recorte excesivo. Bueno, excesivo... es una posición... Recortan un campo estrictamente por la estrategia de la lucha armada, por la vía de la lucha armada. A mí me parece que el campo era más amplio y que la lucha armada se inscribía dentro de una serie de cuestionamientos y de replanteos más generales. Incluso hubo partidos revolucionarios de la nueva izquierda que no fueron guerrillas. Eso hay que explicarlo después, porque estaba Vanguardia Comunista, por ejemplo, que no era una guerrilla. Tampoco el Partido Socialista de los Trabajadores lo era, ni el Partido Comunista Revolucionario. Algunos tuvieron mucho que ver con el clasismo, que es una de las cosas más revolucionarias de la época, y no fueron guerrillas. Pero, efectivamente, lo que más creció después del '69 fueron las organizaciones armadas. Entonces a mí me parece que es erróneo reducir todo el período y todo el movimiento nada más que a la estrategia armada. Esto es una forma de pensarlo... Me parece erróneo porque el movimiento fue más amplio y porque si no quedaría incompleta la explicación de por qué surgieron las organizaciones armadas.

Lo que yo quise mostrar en este trabajo es cómo evolucionó el pensamiento político de estos grupos socialistas, acompañados por otros grupos, como los comunistas de *Pasado y Presente* o los del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) conocido como MaLeNa. Cómo, cuál fue el recorrido político-ideológico que fueron haciendo, para en un momento quedar enfrentados a los partidos desde los cuales venían. Y las experiencias políticas que hicieron. Creo que sin estas dos cosas no se entiende por qué después muchos dan el salto a la lucha armada. Yo creo que tiene que ver con una decepción. Eso es una interpretación que no puedo demostrar hoy, pero me parece que tiene que ver con una decepción con los resultados de la estrategia previa, a la que llamo insurreccional.

Para continuar pensando en el contrapunto entre tu libro y otras investigaciones. En la introducción planteas un diálogo con los trabajos de Altamirano, Terán y Sigal. Partis del conocimiento que ellos construyeron. En su texto *Peronismo y Cultura de izquierda*², Altamirano sostiene que se aboca al estudio de lo cultural porque es más importante que lo político en ese período como dimensión de desarrollo de la izquierda en los sesenta. ¿Qué pensás al respecto, en relación a la importancia que le das a la dimensión político organizativa en tu libro?

Estoy de acuerdo con Altamirano. En el período que estudio, la izquierda en general, y las fracciones que seguí en particular, no tienen un desempeño espectacular como lo tienen otras a partir del Cordobazo. Por eso, mi hipótesis es que lo que ocurre entre el '55 y el '66 -para ponerle un tope- en la izquierda, en el peronismo y también en los sectores que vienen de otros campos como el nacionalismo es un fenómeno importante, pero no espectacular desde el punto de vista público. Yo lo denominé período de "reorganización de las vanguardias". Surgen elencos dirigentes que piensan al país, a la izquierda y al peronismo de otra manera, y me parece que estas marcas perduraron a lo largo de todo el período, aunque algunas de las personas que fueron artífices en el período que yo estudio ya no estaban en el movimiento del post '69. Algunos sí, otros no. Pero como recorrido político-intelectual, tanto en el plano de las ideas -de entender y conceptualizar- como en el plano político -intentando vías alternativas a las de sus partidos-, constituyeron una experiencia política de ruptura con sus partidos de origen, aunque posteriormente comprobaran que la estrategia insurreccional a la que habían apostado no había dado los resultados esperados.

Lo que quise mostrar es que un fenómeno social y político como el de estas dos décadas no se puede explicar sólo por la influencia de las ideas, que no es que no me parezcan

² Altamirano, Carlos, *Peronismo y cultura de izquierda* Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2001.

POR SILVANA FERREYRA (CONICET- UNMDP)

PABLO PÉREZ BRANDA (CONICET - UNMDP)

importantes. Hay que explicar también en qué tramas organizativas intervino la gente, cómo transformaron las ideas en ideales, en programas políticos y en estrategias y qué cosas hicieron en pos de esas estrategias. A eso le llamo experiencia política y me parece que ahí hay una trama no demasiado conocida. A mí me parece interesante mostrarlo.

Pareciera que las luchas se dan dentro del partido de origen. Pero no hay una decisión de dar un paso al costado: se trata de apoderarse del partido de origen. Creo que eso, de alguna forma, es parte de una tradición dentro del socialismo.

El proyecto de la juventud era quedarse con el partido. Ellos, cuando ganaron la mayoría, no esperaban que los viejos se fueran. Ellos querían quedarse con el partido y querían quedarse con Palacios. Pero el otro sector no soportó la osadía de juntar al socialismo con el peronismo. Esa fue la causa principal de la segunda ruptura.

En tus trabajos anteriores has estudiado otras rupturas dentro la historia del PS.³ En base a tus conocimientos sobre los años treinta en la historia del socialismo, pero también en relación a lo que viene señalando la historiografía sobre el socialismo, respecto a una tradición de izquierda que se manifestó en distintas rupturas (Sindicalismo Revolucionario en 1906, Partido Comunista en 1917, Partido Socialista Obrero en 1936), ¿cómo pensás la ruptura de 1958 en relación con esa tradición de izquierda? ¿Te parece que existe un vínculo o ves que están jugando otras cuestiones?

No sé tanto como para hacer una afirmación. Digo esto porque lo que voy a decir puede ser un elemento a tener en cuenta, no una explicación completa. Además fueron muchos años. Pero lo que vino pasando según lo que yo pude ver en el PS desde por lo menos fines de los años '20 fue algo paradójico. Por ejemplo, vamos a los '30: mientras los dirigentes sindicales socialistas se expandían en el ámbito gremial y llegaron a ser dirección de la CGT, fueron perdiendo espacio dentro del partido mismo. En buena parte de las rupturas previas del socialismo, el reclamo provino siempre de las fracciones de izquierda que se quejaban porque el partido no estaba suficientemente ligado a los trabajadores y no atendía suficientemente la cuestión sindical. Ahí habría que explicar otras cosas en las que ahora es largo detenerse, pero se cuestionaba el concepto de que sindicato y partido fuesen organismos autónomos. Siempre las corrientes de izquierda cuestionaron ese aspecto, junto con otros... Lo sintetizaban en que había que constituir un partido más clasista. Esto pasó también a mediados del '30, y un rebote de los problemas del '34-'35 fue la creación del Partido Socialista Obrero. Después el gran enigma, aunque en buena parte ha sido estudiado por Juan Carlos Torre, viene con la emergencia del peronismo. Con la presencia política de Perón el socialismo pierde, aun antes de la represión, mucha militancia obrera.

La ruptura de 1958, entonces, tuvo alguna relación con **3** Véase María Cristina Tortti, *Estrategia del Partido Socialista. Reformismo político y reformismo sindical*. Buenos Aires, CEAL, 1989.

esta tradición, pero ya muy cambiada porque atravesó el período del peronismo. El punto de contacto entre todas estas corrientes -y también en alguna corriente interna durante el peronismo-, fue la crítica al partido que, consideraban, se volvía demasiado liberal en lugar de acentuar sus rasgos socialistas, de estar más dentro de los sindicatos, en el impulso a las reivindicaciones económico sociales y no exclusivamente centrado en la cuestión de la democracia. Este es un hilo explicativo, pero habría que saber mejor que pasó durante el peronismo, algo que todavía sabemos, me parece, un poco por arriba.

Yendo un poco más a la segunda parte del libro donde hablas de un partido en transición y se ven las elecciones de 1960 y 1961, con respecto al triunfo de Palacios... en el libro se nombra una serie de factores que podrían haber incidido. ¿Te parece que hubo alguno de esos factores que fue decisivo?

Yo no me animaría a decir que no fue un factor sino la articulación entre un discurso obrerista y un líder. Palacios era el único personaje popular del socialismo, popular en el sentido de que lo conocía cualquier tipo de cualquier barrio de Buenos Aires y que siempre había tenido un discurso hacia los trabajadores. Entonces fue la combinación de esa persona y ese discurso, articulado además con la defensa de la Revolución Cubana. Eso fue notablemente popular, por lo menos en la Capital. Si la izquierda hubiese promocionado otro candidato, no sé si hubiese ganado. Porque si aceptamos que una gran parte de los trabajadores peronistas de Mataderos o Lugano lo votaron, nos tenemos que preguntar si hubieran votado a Alexis Latendorf o a otro dirigente del Partido Socialista Argentino. Palacios era una figura nacional. Ahora bien, esa articulación exitosa tenía una base un poco floja, en el sentido de que el acuerdo entre los jóvenes de la izquierda socialista y Palacios tenía puntos de contacto pero también tenía puntos de diferencia. Bueno, de hecho, cuando se dividió el partido, Palacios quedó en el Partido Socialista Argentino que pasó a llamarse PS- Casa del Pueblo, formado por los renovadores -a los que llamo moderados-, y el Partido Socialista de Vanguardia quedó reducido prácticamente a la juventud, a lo que había sido la juventud de izquierda.

¿También incidieron los contactos del sector juvenil con otros sectores? Recién hablabas del PC, de un sector del peronismo...

Sí. Me parece que en este período se formó algo que es difícil de definir, a lo que llamo un "ambiente paralelo" al de los partidos instalados. Grupos de la juventud comunista, grupos de la juventud socialista, sectores del nacionalismo popular que se izquierdizaban, formaban ese ambiente en paralelo, sin irse de sus partidos. Y me parece que ese ambiente tuvo como aglutinante principal, después del '59, la adhesión a Cuba. Allí se trazaban planes, tenían expectativas diferentes de las de sus propios partidos y estaban convencidos de que era necesario que la izquierda se juntase con el peronismo. Entonces son amigos, más o menos amigos, de dirigentes como Borro, Di Pasquale y otros. Según cuentan todos, y algunas cosas en la prensa parecen confirmarlo, varios dirigentes de la línea dura peronista volcaron una parte del voto peronista para Palacios. Volcaron o lo incrementaron. Ayer Marcela Ferrari me preguntaba, yo no lo había pensado, si no había otro candidato conocido y con trayectoria de otro partido que le hubiese disputado a Palacios. Bueno, ahí lo interesante es que Perón mandó a votar a Damonte Taborda y no lo votó nadie. Jauretche se presentó y tampoco obtuvo nada. Ahí hubo una operación política, una estrategia política exitosa, que evidentemente captó el clima, las necesidades de un momento preciso.

¿Te parece que ese "ambiente paralelo" se puede analizar en términos generacionales?

Si. Eran todos jóvenes... Por eso me parece muy bien poner en un lugar importante esto que Altamirano, Terán y Sigal destacan de la renovación en el plano de los intelectuales, la nueva izquierda cultural. Porque allí se produjeron contactos, evoluciones que terminaron teniendo relación con estos movimientos políticos.

Pareciera ser que en esos acercamientos los límites siempre son los propios partidos.

Los propios partidos y las competencias que hay entre ellos también. El grupo de Aricó y Portantiero decía, cuando sacaron *Pasado y Presente*, que tenían la intención de promover la discusión desde adentro y se terminaron yendo del Partido Comunista en 1962-1963. Bueno, en realidad no se fueron sino que los expulsaron. Parece ser esa la intención: querer renovar los partidos. El *leitmotiv* de todos estos grupos era renovar la izquierda, lo que quería decir darle una estrategia más agresiva que el parlamentarismo, separarla del arco liberal pro "revolución libertadora" y acercarla al peronismo.

¿Los acercamientos al peronismo se plasmaron finalmente en la etapa de la lucha armada o fueron truncados por el propio peronismo?

Con la elección de Palacios y con algunas otras cosas, la izquierda del Partido Socialista Argentino formó de hecho el frente que oficialmente no lograba que se aceptara como línea oficial del partido, y funcionó. Pero a raíz de ello, y de que ganaron la mayoría del Comité Ejecutivo, el partido se dividió de nuevo en 1961. Cuando quedaron solos como PSAV, se lanzaron con todo a armar el frente con el peronismo. Pero ahí pasaron otras cosas: además de lo que aconteció dentro del peronismo, Frondizi tenía una política electoral, aparte de una política para los sindicatos. Y Frondizi, efectivamente, iba a hacer una paulatina legalización de los "neoperonismos." Entonces en la medida en que el peronismo, con todos sus problemas internos, fue teniendo la posibilidad de poner sus propios candidatos en las elecciones a través de fórmulas "neoperonistas", fue dejando de tener interés en la alianza con la izquierda. Si bien es verdad que el peronismo votó a la izquierda en el caso de Palacios y en alguna otra ocasión más como en Añatuya⁴, un año después, cuando fueron las elecciones provinciales, toda la izquierda terminó siendo electora del peronismo. Se invirtió el proceso. Hubo un momento intermedio en que los socialistas de vanguardia hicieron una operación que llamaron "abrir las listas": abrieron sus listas electorales para que ingresaran candidatos peronistas. Pero los peronistas agarraron para otro lado, porque Frondizi les dio la posibilidad de una fórmula propia. Entonces esa apertura de listas quedó como un gesto, no como una realización.

Cuando fueron las elecciones de 1962 el PSAV, pero también el PC entero -no sólo los jóvenes- más otros grupos de izquierda, todo el mundo llamó a votar por Framini. ¿Por qué? Porque la consigna era que por primera vez el peronismo tenía un candidato obrero: Framini tenía prestigio y era un dirigente gremial. Es increíble ver los titulares de *La Vanguardia* en apoyo de Framini, parecen los titulares de un diario peronista...

Del lado de los socialistas de vanguardia, ellos siempre pensaron que había que utilizar los canales electorales. Pensaron como Cooke. Había que usar los canales electorales

⁴ Añatuya es una pequeña localidad, antes ferroviaria, de la provincia de Santiago del Estero donde el PSA triunfó en las elecciones de junio de 1961 con el apoyo del electorado peronista.

o legales, dentro de una perspectiva revolucionaria e insurreccional porque creían que el sistema no iba a aguantar el triunfo popular. Si a último momento Frondizi prohibía la candidatura de Framini, el peronismo se iba a alzar e iba a provocar una insurrección. Si lo dejaban competir, Framini ganaría y, ganando, las Fuerzas Armadas le exigirían a Frondizi que anulara las elecciones (cosa que efectivamente ocurrió); y entonces el pueblo se iba a levantar porque no dejaban asumir a su candidato. Ellos tenían la hipótesis fortísima de que habría un alzamiento. Pero no lo hubo, el peronismo no se levantó. No sólo no se levantó sino que empezó a alejarse más. Fueron cobrando importancia los sectores peronistas que se orientaron en busca de la legalidad lejos de los sectores de izquierda. Todo se encaminó a negociar con la Democracia Cristiana, con el Partido Conservador Popular y con las Fuerzas Armadas, en vistas de lo que después se formó y se frustró, el Frente Nacional y Popular para el año 1963. Ahí hubo un período en que la misma izquierda peronista quedó bastante achicada dentro del peronismo. Ese fue el momento en que surgieron los primeros grupos de la izquierda peronista organizados, y también el comienzo del auge de Vandor.

En tu libro mencionás que esa coyuntura de 1962 funcionó como el principio de la disolución del socialismo de vanguardia.

La línea paralela a esto es el lazo con Cuba. Desde 1960 por lo menos, socialistas pero también comunistas, católicos, todo el mundo mandaba su gente a Cuba. En el caso de los socialistas participaron de los famosos campamentos de formación política y militar. Es más difícil esclarecer el funcionamiento de estas redes, pero seguramente las hubo, vinculadas al adiestramiento y la preparación. Hubo una figura muy importante que fue Elías Semán. Yo no puedo hacer afirmaciones muy rotundas porque para esto casi no hay fuentes pero, por cosas que leí y otras que me dijeron, los socialistas de vanguardia se consideraron parte de una estrategia continental, de una ola revolucionaria que había empezado en Cuba y que, aunque no de la misma manera en todos los países, iba a afectar a toda América Latina. Hoy, algunos entrevistados, cuando hablan de Guevara se refieren a él como "el comandante". Era un poco el verdadero comandante aunque no les dictara las medidas particulares.

No está muy claro igual. Que existieron estos grupos a los que algunos llaman "organizaciones de combate" en el socialismo de vanguardia, existieron. Lo que no puedo saber es qué desarrollo tuvieron. La impresión es que fue un desarrollo incipiente y que tenían una organización en cierta forma clandestina dentro del partido. Claro porque no podían hacer público que formaban un campamento de instrucción militar. Pero parece que ellos trabajaron en relación con algunos de los comandos de la resistencia peronista. Lo que yo conté en el libro como "el episodio de la calle Gascón", terminó poco después en el secuestro de Felipe Vallese. Eso era una célula mixta. En ese mundo de la línea dura, de Cooke, de los socialistas de vanguardia, pasaron cosas...

¿Es posible que esa estrategia insurreccional fuese paralela a la electoral, o recién se desarrolla después de 1962?

No... a mí me parece que iba todo junto. Cuando yo hice preguntas de ese tipo, uno me dijo "vos le querés poner racionalidad a algo que era muy ecléctico." Seguramente se pueda avanzar más en una explicación consiguiendo más fuentes: Hasta ahora yo no las encontré.

Justamente respecto a las fuentes ¿Qué reparos tuviste en el uso de fuentes orales habida cuenta que las circunstancias eran confusas incluso para los propios actores?

Yo avancé con fuentes escritas todo lo que se pudo. Pero como digo en alguna parte en la introducción, fueron decreciendo teniendo en cuenta que el partido se hizo blanco de la represión y hay cosas que dejaron de ser públicas. Siempre que pude avancé con documentos escritos de distinto tipo: los partidarios, la prensa nacional, las revistas, prensa de otros partidos. Pero las entrevistas eran indispensables para entender algunos procesos, como el conflicto interno. El resguardo fue que hice unas cuantas entrevistas a gente que hoy no necesariamente comparte posiciones o que no era del mismo grupo. Después hice mucho cruce entre las entrevistas. Sobre todo me interesaba conocer datos, no tanto la experiencia actual de los entrevistados. Pregunté insistentemente a todos por las mismas cosas.

En cuanto a la confiabilidad, no pienso que me mintieran sino que hicieron diferentes interpretaciones del proceso. Hubo algunos ferozmente autocríticos de su propia experiencia: una entrevistada me dijo "nosotros contribuimos a destruir al PS, no queríamos eso. Por unírnos al peronismo, al peronismo le perdonábamos cualquier cosa y a Palacios, nada". Otra gente reivindicó aquella trayectoria casi en los mismos términos de su etapa militante. Otros fueron más bien irónicos... "nos creímos cada cosa", "nos jugamos por esto y ...". Distintas interpretaciones del significado de la experiencia. Lo que todos ellos valorizan es que desde ellos en adelante nadie habló más del peronismo como fascismo. En ese sentido, todos aquellos con los que hablé se consideraban renovadores. Gente que entrevisté, de origen peronista o comunista, valora eso en la izquierda socialista. Después, cuando el partido se disolvió, más de uno entró al peronismo sobre todo por el lado de apoyar a los sindicatos. En ese sentido fueron coherentes. Cuando el partido se dividió algunos siguieron fieles a la idea original de ligarse con el peronismo, y otros, los que consideraban que "con el peronismo no se puede", plantearon refundar el partido: son los que terminaron fundando Vanguardia Comunista. Evidentemente en el PSAV había una convivencia heterogénea que estalló cuando salió mal lo de 1962.

Siguiendo con las fuentes, en el libro se incluyen fuentes como notas complementarias a los capítulos. ¿Cómo surgió la idea de incluirlas?

Porque esto que yo llamo el campo de la nueva izquierda estaba lleno de estos grupitos y, en general, se los menciona pero se sabe muy poco de ellos. Sobre ellos no hay trabajos de investigación más o menos completos y a mí me parece que no se puede entender el socialismo de vanguardia sino como parte de ese mundo. No creo que se pueda entender el socialismo de vanguardia sólo como parte de la historia del PS. Y me parece que si alguien estudiara a los otros grupos le pasaría lo mismo. Por eso puse esas notas, para agrupar información dispersa y ponerla en situación.

SOBRE EL "VIEJO" PARTIDO SOCIALISTA Y LOS ORÍGENES DE LA "NUEVA" IZQUIERDA.

ENTREVISTA A MARÍA CRISTINA TORTTI.

POR SILVANA FERREYRA (CONICET- UNMDP)

PABLO PÉREZ BRANDA (CONICET - UNMDP)

¿La prensa liberal le da entidad a estas experiencias?

La Nación sigue con muchísima atención lo que pasa en el Partido Socialista, siempre. *La Razón* también, pero por ejemplo desde la división de 1958 sigue a los dos partidos, el Democrático y el Argentino y siempre que habla del Argentino pone una nota expectante diciendo "allí está la izquierda juvenil" o "el honorable profesor José Luis Romero los está alentando en la prédica anticapitalista". Siempre llamando la atención hacia dónde iban. Y cuando fueron las elecciones de 1961 –las que ganó Palacios– es muy llamativo que la revista *Che*, de la juventud socialista, y *La Nación* sostuvieran lo mismo: que el socialismo había empezado a canalizar al peronismo proscripto. Sólo que la revista lo celebra y *La Nación* lo ve con temor, y todo el resto de ese año sigue hablando con alarma del "fidelismo" encarnado en el PSAV. Digo lo de *La Nación* porque es un contraste interesante.

El otro contraste que a mí me resultó interesante fueron los documentos que encontré en los archivos de la policía de la provincia de Buenos Aires (DIPPBA). Muchos de los documentos que encontré confirmaban paso por paso cosas que me habían dicho en las entrevistas. Por ejemplo, sobre las zonas del Gran Buenos Aires en que la juventud tenía influencia junto con la línea dura del peronismo. Los informantes sostenían que los socialistas trabajaban con la gente de Cooke, con "los seguidores del Dr. Cooke".

Tu investigación está centrada en la Capital Federal. ¿Considerás que la nueva izquierda es un fenómeno más capitalino que del resto del país?

No lo sé decir pero sospecho que es de Buenos Aires y de algunas ciudades grandes y no mucho más. Tenían contactos en Córdoba, Rosario, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Neuquén, por ahí en Salta, en el Chaco. Es que el grupo central mismo era chico.

Sigue el derrotero organizativo del PS también en ese sentido...

Sí, tenían audiencia en las capas medias intelectualizadas y modernizadas, eso es Buenos Aires y algunas otras grandes ciudades, y después contactos que pudieran tener en Tucumán, en Salta... Cuando se dividió el partido hubo centros que quedaron en manos de los afiliados díscolos. Yo creo que los lugares del interior donde tuvieron algún efecto o contacto fue donde justamente hubo centros socialistas importantes. El Chaco, curiosamente, siempre fue un lugar importante. En Mendoza me parece que era más tradicional, fue más grande el arraigo del sector ghioldista.

¿Estás pensando en extender este trabajo en el futuro?

No sé. No sé porque me doy cuenta que todavía no salí mucho de este mundo y realmente no tengo claro si voy a tomar otro sector en el mismo período, o si a lo mejor avanzo temporalmente. En cualquier caso, es un trabajo arduo, veremos.